

METODOLOGÍA TRIÁNGULO ROSA

Triángulo rosa: una propuesta impar

La propuesta metodológica de la primera sesión del proyecto *Triángulo Rosa. Un encuentro sobre activismo LGTBQ+ en los centros escolares*, celebrada el 3 de julio de 2019, dio lugar al diagrama que aquí se comparte. El proyecto se ancla en los principios inspiradores de las pedagogías *queer*, entendidas como aquellas visiones didácticas antihegemónicas que buscan difuminar la dicotomía entre lo normal y lo anormal, lo central y lo periférico, poniendo los cuerpos (reales, diversos) en el centro del hecho educativo y sustituyendo el anhelo de conquista del espacio normativo por un empoderamiento firme y colectivo de *lo raro*. Se trata pues de propuestas que propician la visibilización de sujetos y prácticas no normativas y que denuncian las desigualdades interseccionales que atraviesan la escuela como espacio de conflicto entre privilegios y opresiones.

Triángulo Rosa, lejos de postularse como una actividad a replicar de manera metódica, pretende ser un marco que se adapte de forma situada a cada contexto educativo. Pivotada en torno al número tres y lo triangular como modo de neutralizar el binarismo, la propuesta parte de la utilización de un grupo de palabras sueltas como unidades de activación de las conversaciones y las escuchas; términos que no forman parte de frases o estructuras sintácticas superiores, y que permiten explorar la potencialidad de apertura del lenguaje en cuanto a herramienta de asociación libre de ideas.

La asamblea. Un triángulo: nueve triángulos

El despliegue físico del encuentro reproduce un gran triángulo formado por otros nueve triángulos menores, que pueden realizarse en papel, cartulina o cartón, y preferentemente de color rosa. La elección de este color alude a la reapropiación simbólica que el activismo contra la homofobia realiza desde los años 1970 de la insignia utilizada en los campos de concentración nazi con parte de la población homosexual y transgénero. El grupo puede sentarse alrededor formando también un triángulo, siendo este el lugar de la asamblea. Cada uno de los nueve triángulos contiene escrita una palabra activadora que sugiere de manera abierta y en clave de reflexión una realidad, una problemática o una experiencia de disidencia en la escuela.

Estos términos de arranque son previamente elegidos por la persona o colectivo que propone la acción, bien sea un+ tutor+, un+ orientador+, una comisión de alumn+s mediador+s, un grupo de activistas, una familia o un panel mixto.

En *Triángulo Rosa 1* las nueve palabras fueron: HOY, IN-SEGURIDAD, PEDAGOGÍAS, FAMILIAS, SILENCIO, PROFESORA, CUERPOS, ALUMN+S y CURRÍCULO.

Los triálogos: de la reflexión a la acción

Cada uno de estos triángulo/palabra son asignados a un grupo de tres personas, que disponen de un tiempo para debatir en torno al término propuesto. La asamblea por lo tanto se disuelve en pequeños grupos durante un rato. La tarea principal de cada grupo es la de transformar el término asignado en otra única palabra, que deben consensuar entre l+s tres y escribir en el reverso del triángulo recibido que se puede también invertir. Dicha mutación de una palabra a otra puede entenderse como un viaje, como la transición no lineal desde una reflexión hacia una propuesta de acción; es útil, pues, que el debate se oriente a prácticas concretas o experiencias de transformación en el ámbito discutido: imaginar futuros *queer*, compartir situaciones de activismo y de lucha, ejemplos prácticos de transformación, etcétera. La asignación de la terna de personas a cada triángulo/palabra puede ser voluntaria (cada un+ elige) o aleatoria, pero se intentará que sean, en la medida de lo posible, grupos heterogéneos, donde se mezclen profesor+s y alumn+s, mujeres, hombres y personas no binarias, cis y trans, personas racializadas y blancas, corporalidades y capacidades diversas, adult+s y niñ+s, de modo que se asegure la diversidad dentro de los grupos. Pasado el tiempo de debate, que puede ir de 10 a 30 minutos, se vuelve a la asamblea para llevar a cabo una puesta en común.

El triángulo invertido: una bandera para la acción

En este momento, en la asamblea se elige a tres relator+s que van a ir tomando nota de aquellas palabras que surjan en la puesta en común, y que describen el viaje llevado a cabo desde los términos que aparecían en el triángulo inicial (reflexión) hasta los que aparecen en el triángulo invertido al final del proceso (acción).

Cada grupo, pues, comparte con la asamblea su *triálogo* por turnos, mostrando la palabra propuesta y colocando el nuevo triángulo/palabra en el centro. Una vez que los nueve grupos han posicionado sus triángulos en el centro, se forma un nuevo gran triángulo con las propuestas sugeridas, siendo ese el momento de unir con cinta adhesiva todos los triángulos y accionar de algún modo esa suerte de bandera/mosaico/*patchwork* colectivo (se puede exhibir en un pasillo del centro escolar, portarlo como pancarta en una manifestación o incluirlo en alguna performance artística, etcétera).

En *Triángulo Rosa I* las nueve palabras transformadas y propuestas por los grupos fueron: AQUÍ Y AHORA, VÍNCULOS, PARTICIPAR, TRANSFORMACIÓN, CONCRECIÓN, PORNOGRAFÍA, IDENTIDADES?, ACOMPAÑANTE y SEGURIDAD. Una vez encintados los triángulos, el grupo transportó el resultado a la calle y lo exhibió en la puerta del Museo.

Una relatoría queer

Finalmente, a modo de documentación, l+s relator+s ponen en común sus anotaciones y las añaden de forma consensuada entre l+s tres a un diagrama gráfico en forma de un enjambre de palabras, conceptos, ideas, preguntas o afirmaciones (como el que acompaña a este texto). Así, la documentación del encuentro no se constituye a modo de narración lineal normativa, sino como un plano por el que transitar, como un discurso disperso y diverso del que extraer ideas, reflexiones y preguntas. Un material para activar otros encuentros, otras acciones y actividades; un punto de partida para nuevos triángulos que, en estructura fractal, repliquen la infinita variedad de opciones, identidades y sentires que acogen las aulas.

Triángulo Rosa es una propuesta desarrollada por el Área de Educación del Museo Reina Sofía, diseñada y acompañada por Fran MM Cabeza de Vaca y Cristina Gutiérrez Andérez



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE





